



El pasado día 2 de diciembre SOLMAN fue galardonada con un RECONOCIMIENTO A LA INICIATIVA SOCIAL que la Junta de Comunidades de Castilla La Mancha otorga a aquellas personas o colectivos que, durante el año o por su trayectoria, considera que han sido merecedoras del mismo.

SOLMAN, La Junta Directiva actual, los socios, voluntarios, colaboradores, simpatizantes y amigos

nos sentimos sumamente orgullosos de tal “Reconocimiento” por lo que significa que la máxima institución de Castilla La Mancha haya valorado el trabajo colectivo, llevado a cabo durante veintidós años por un gran número de personas, en favor los pueblos empobrecidos del mundo. Pero ese orgullo, para nosotros significa un mayor compromiso y un mayor esfuerzo para continuar apoyando y colaborando con las iniciativas de tantos grupos de los países donde estamos, en su camino hacia el desarrollo, intentando trabajar juntos en proyectos sostenibles; significa también un compromiso para seguir apoyando a tantas personas que deciden poner su granito de arena, como cooperantes, durante un período determinado de sus vidas y significa un reforzamiento de la actividades de sensibilización y educación para el desarrollo en nuestro territorio castellano-manchego, somos conscientes de la necesidad de implicar a la sociedad en la búsqueda de soluciones a los ingentes e innumerables problemas a los que está enfrentada la humanidad entera.

Desde 1994 nuestro empeño ha estado dirigido a mantener viva esa pequeña luz, que todos necesitamos para no perder el Norte, que ha mantenido viva la esperanza y la dignidad en muchas personas y comunidades no sólo en el Sur, sino también en nuestro mundo “rico”. Tenemos un compañero que dice que siempre que ve a SOLMAN, ve un espacio de dignidad o, lo que es lo mismo, una apuesta por la vida en un planeta habitable para todos. Otro compañero, experto en Derechos Humanos, lo resume diciendo que la pobreza -que no sólo es económica- es la mayor violación de todos los Derechos.

Desgraciadamente vivimos unos momentos históricos muy alejados de esos conceptos de dignidad, de esperanza, de habitabilidad, de sostenibilidad, de Derechos Humanos. Como que los gobernantes del mundo y las élites del poder se hubieran empeñado en destruir el planeta y se hubieran enrocado en sí mismos para apoderarse de sus recursos tanto materiales como humanos, generando inmensas bolsas de miseria, pobreza, desigualdad e indignidad. No se dan cuenta y se olvidan de que la historia juega en su contra y, antes o después, como diría otro amigo, el mundo implosionará y habremos vencido la pobreza, la desigualdad y construiremos un planeta más limpio. ¡Qué pena que cueste tanto sufrimiento!